DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA - INSTITUCION ALFONSO EL MAGNANIMO

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA

SECCION DEL C. S. I. C. - INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA RODRIGO CARO

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 16

EL PLOMO ESCRITO
DE
LA BASTIDA DE LES ALCUSES
(MOGENTE)

por

PIO BELTRAN VILLAGRASA

VALENCIA

1954

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA Y MUSEO PROVINCIAL DE PREHISTORIA

ESTE SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA REMITE SUS PUBLICACIONES PARA MANTENER Y ESTABLECER INTERCAMBIO CON LOS CENTROS CIENTIFICOS Y SEÑORES INVESTIGADORES EN ESTA ESPECIALIDAD. POR ELLO ESPERA SER CORRESPONDIDO CON EL ENVIO DE LAS PUBLICACIONES DEL RECEPTOR, ENTENDIENDO, CASO CONTRARIO, QUE NO SE DESEA SOSTENER INTERCAMBIO Y SUSPENDERA ULTERIORES ENVIOS

TODA LA CORRESPONDENCIA DIRIJASE AL DIRECTOR DEL SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA DE LA EXCELENTISIMA DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA

DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA - INSTITUCION ALFONSO EL MAGNANIMO

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA

SECCION DEL C. S. I. C. – INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA RODRIGO CARO

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 16

EL PLOMO ESCRITO
DE
LA BASTIDA DE LES ALCUSES
(MOGENTE)

por

PIO BELTRAN VILLAGRASA

VALENCIA

1954

ISSN 1989-540

I

DESCRIPCION DEL PLOMO

Este insigne monumento se conserva en el Museo del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excma. Diputación Provincial de Valencia, concesionaria de las excavaciones efectuadas en el poblado ibérico de "La Bastida de les Alcuses", de Mogente. Apareció durante dichas excavaciones el día 28 de julio de 1928, en el fondo de la habitación n.º 48; salió arrollado bajo la solera de un pequeño molino de piedra, habiendo sido desarrollado y extendido por don Isidro Ballester. (Lám. I).

Fué publicada y descrita esta pieza, muy minuciosamente, en el *Anuario* del año 1928 por los señores don Isidro Ballester Tormo y don Luis Pericot García (1), a cuyas noticias me refiero para su descripción. Publicóla luego don Luis Pericot en su *Historia de España* (2) y posteriormente lo fué por D. José de Calasanz Serra Ráfols en *Anuari de l'Institut d' Estudis Catalans* (3) correspondiente a los años 1927-1931, y por D. Domingo Fletcher (4).

"Trátase de una delgada planchuela rectangular, que mide 180 milímetros de largo por 49 de ancho, y se halla escrita por ambos lados en caracteres ibéricos". (Lám. II y III).

Las palabras de sus tres textos están divididas en líneas por medio de rayas paralelas, y las palabras de cada línea están separadas por "interpunciones" formadas mediante grupos de puntos, en números variables y con diversas distribuciones, que en el texto B se

---

(1) I. BALLESTER TORMO y L. PERICOT GARCIA: "La Bastida de les Alcuses (Mogente)". Archivo de Prehistoria Levantina, I, 1928. Pág 190 y siguientes y lám. VIII. Valencia, 1929.

(2) L. PERICOT GARCIA: "Historia de España", T. I. Pág. 406. 2.ª Ed. Barcelona, 1942.

(3) JOSEP DE C. SERRA RAFOLS: "Epigrafía. Noves inscripcións ibériques". Anuari de l' Institut d' Estudis Cataláns, MCMXXVII-XXXI, Vol. VIII. Pág. 333 y siguientes. Barcelona. 1936.

(4) D. FLETCHER VALLS: "Inscripciones ibéricas del Museo de Prehistoria de Valencia". Instituto de Estudios Ibéricos y Etnología Valenciana, n. 2, pág. 46. Valencia, 1953.

reducen a líneas verticales de puntos repasadas con trazos continuos, y en el texto C a líneas verticales de puntos.

Los tres textos están escritos de derecha a izquierda con signos análogos o idénticos a los utilizados en otros escritos y monedas del Sur de la Península, a los que llamaremos de un modo general *ibero-tartesios*, y en los que se notan grandes relaciones con los alfabetos monetales del N.E. A primera vista se observa que fueron escritos por más de una mano, y algunas variaciones en determinados signos hacen pensar en dos alfabetos casi idénticos, pero no en su totalidad.

El texto más largo, y quizá el último escrito, contiene veinte palabras, debe comenzar por abajo y le llamaremos A. Sus signos están distribuidos en la forma siguiente:

1.ª línea: Cinco palabras n.° 1, 2, 3, 4, 5, con
9+9+6+8+9 signos,..... 41 signos = 41 signos.
2.ª línea: Cinco palabras n.° 6, 7, 8, 9, 10, con
7+7+8+1 (al pie) +7+9; 39 signos = 80 signos.
3.ª línea: Cuatro palabras n.° 11, 12, 13, 14 con
8+7+10+10 signos,..... 35 signos = 115 signos.
4.ª línea: Cinco palabras n.° 15, 16, 17, 18, 19, con
7+7+10+1(nexo)+8+1 signos; 34 signos=149 signos.
5.ª línea: Una palabra n.° 20, con
10 signos,..... 10 signos = 159 signos.

Son en total veinte palabras con 159 signos sobre las cuales fué pasado un punzón o estilete produciendo tachaduras horizontales, de las que se salvaron pocas palabras (las n.° 15, 18, 19), ignorando cuál fué el motivo que originó esta práctica.

De las veinte palabras, se repiten las siguientes:

Las n.° 13 = 20, las cuales se diferencian de la 14 en el último signo.

Las n.° 9 = 15, que se diferencian de la 7 en el último signo y de la 18 en los dos últimos.

Las n.° 5 = 10, que solamente se diferencian en ligeros detalles.

Existen ligerísimas diferencias entre signos que deben ser iguales, pero no es posible decidirse mientras no se conozcan más textos con alfabetos idénticos al de éste.

El signo suelto que forma la palabra 20 pudo ser un error del amanuense, que no debió continuarla; sin embargo, esto no es definitivo y regularmente es importante para la lectura total.

En realidad, quedan 16 palabras distintas o, si se quiere, 13,

con la diferenciación de algunas únicamente por sus dos últimos signos, de lo que se deduce que se trata de verdaderas frases.

Las desinencias son también pocas, puesto que se reducen a las siguientes:

a) Los dos últimos signos de las palabras 5-10 y 13-20.

b) Los dos últimos signos de las palabras 9-15, 16, 11, 4, 17, 12, 1, 6, 2, 3, 8.

c) Los dos últimos signos de la palabra 14.

d) Los dos últimos signos de la palabra 7.

e) Los tres últimos signos de la palabra 18.

Al estudiar el texto más detalladamente, veremos que en realidad, son dos terminaciones distintas, dando lugar a un sonsonete o salmodia que deja a las palabras independientes entre sí, por lo cual se ha pensado, a veces, que se trata de una cuenta o de anotaciones de especies u objetos varios, con números indicados mediante los grupos de puntos que siguen a las palabras.

En la cara opuesta contiene los textos B y C. El primeramente escrito hubo de ser el C, que tiene las palabras incompletas por haber sido cortado con una tijera al utilizarlo para escribir el A. Ambos parecen tener el mismo alfabeto, si bien no puede asegurarse rotundamente por ser corto el C.

El texto B, contiene diez palabras distribuidas en cinco líneas; debe comenzar por arriba, y contiene los siguientes números de signos:

1.ª línea: Dos palabras n.º 1, 2, con
9 + 9 signos,..... 18 signos = 18 signos.

2.ª línea: Tres palabras n.º 3, 4, 5, con
6 + 9 + 5 signos,..... 20 signos = 38 signos.

3.ª línea: Dos palabras n.º 6, 7, con
9 + 3 signos,..... 12 signos = 50 signos.

4.ª línea: Tres palabras n.º 8, 9, 10, con
8 + 5 + 3 signos,..... 16 signos = 66 signos.

Las diez palabras son distintas, y deben formar, un relato contínuo, sin las desinencias ni las repeticiones del texto A.

El texto C tiene cuatro palabras en dos líneas con la distribución siguiente:

1.ª línea: Tres palabras n.° 1 (incompleta), 2, 3
con 5+3+9 signos..... 17 signos= 17 signos
2.ª línea: Una palabra (incompleta) con
2 signos y quizá parte de otro anterior,
3 signos = 20 signos.

El plomo tiene en total: 159+66+20 signos=245 signos.

En el texto más largo, al que llamamos A, hay 27 signos distintos, pero uno de ellos es un nexo, resultando, en realidad, 26.

En el texto B (intermedio), que no tiene nexos, hay 21 signos distintos, casi todos coincidentes con los del A.

En el texto C, también sin nexos, hay 15 signos distintos que se corresponden idénticamente con los del A.

A continuación va el cuadro de los signos del Plomo de Mogente y su comparación con los del alfabeto monetal del N.E. según se comprobará en lo que sigue.

	Iberico	Sonido	MOGENTE TEXTOS A	B	C		Iberico	Sonido	MOGENTE TEXTOS A	B	C
a)						c)					
1	ᒥ Λ	l	1 10	1 3	1 1	12	I	ba-pa	1 1	1 1	
2	ᒋ	n	ᒋ 3	ᒋ 7	ᒋ 1	13	ᛟ ᛟ	be-pe	17 2	6	1
2'	Y	nn?				14	Γ	bi-pi	1 1	1 2	1 1
2"	ᛘ	m				15	Ж	bo-po	1 1		
3	◁	r	14	2	2	16	□	bu-pu	1 1		
4	ᛘ ◇	ṙ	4	2		17	A	ga-ka	Λ 16	Λ 4	Λ 1
5	M	s	M 6	M 1	M 2	18	ᐸ	gue-ke	4	3	
6	ϟ	ṡ	5	3		19	ᒧ	gui-ki	5	2	1
6'	ξ	ṡ?				20	⧖	go-ko	3		
6"	T	z				21	⊙	gu-ku	4	7	2
b)											
7	ᐅ	a	18	4	1	22	X	da-ta	+ 4	+ 3	+ 2
8	ᒪ	e	6	2		23	◇	de-te	3	3	
9	ᒋ	i	9	5	2	24	Ψ	di-ti	2	2	
10	H	o	4	2	1	25	ш	do-to	5	2	
11	↑	u	4			26	Δ Δ	du-tu	5		1

Nexo ᛞ 1 be-go? Texto A

e

	Name	Hebrew-Syriac	MOSENITE TEXTOS A	B	C	MOSENITE TEXTOS A	B	C
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								
9								
10								
11								
12								
13								
14								
15								
16								
17								
18								
19								
20								
21								
22								
23								
24								
25								
26								

II

OBSERVACIONES GENERALES SOBRE LOS ALFABETOS Y LOS IDIOMAS IBERICOS

Llamaremos "alfabetos ibéricos" a los españoles no coincidentes con los griegos, latino y púnicos, y todavía eliminaremos otro, muy distinto del monetal del N.E., que aparece en monedas del extremo Sur de la Península. En cuanto a las lenguas usadas en la Península, prescindiremos de todas las regiones donde no se hablaran las ibéricas, y, por tanto, de todas las celtas y celtibéricas y de los textos en ellas aparecidos, aunque algunos pudieran proceder de la parte ibérica, como sucede a la inversa, con textos celtibéricos hallados en terreno ibérico.

Si los textos de Mogente están escritos con uno o dos alfabetos ibéricos, será necesario dar previamente algunas nociones generales sobre éstos últimos, que han sido investigados partiendo de noticias antiguas por su comparación con otros conocidos y atendiendo a nombres geográficos o personales que se conocen, escritos con alfabetos ibéricos y con los alfabetos latino, griego, etc., bien determinados.

Es evidente que para estas comparaciones hay que conocer cómo sonaban los nombres antiguos y así poder fortalecer aquellas identificaciones de signos que permiten leerlos sin esfuerzo y que relacionen a los idiomas propios con otros conocidos antiguos o modernos. Es evidente, que este esfuerzo se simplificaría mucho, con el hallazgo de textos bilingües; pero hasta el momento no han aparecido.

Todos los tratadistas citan un texto famoso de Estrabón (III, 1-6. Versión española de García y Bellido, pág. 66), referente a la "gramática" de los Turdetanos, de los cuales dijo que eran los más cultos de todos los "iberos" y que tenían "escritos de antigua memoria, poemas y leyes en verso, que ellos dicen de seis mil años". También dijo, que los pueblos iberos hablaban lenguas variadas que escribían con diversas grafías. Pero todo esto es muy poco y, además, incierto.

Los monumentos hallados demuestran que los pueblos meridio-

nales que formaron en algún tiempo el imperio Tartesio (Turdetano?) y que parece llegó a extenderse desde la desembocadura del Tajo por toda la costa y por Andalucía hasta el Cabo de la Nao (Alicante), usaron varios idiomas afines entre sí, que escribieron mediante diversos alfabetos, pero tan semejantes que parecen proceder de un tronco primitivo o "proto alfabeto", y que estas grafías, en su expansión a través de los tiempos, llegaron hasta los Pirineos y hasta el río Aude, sufriendo transformaciones pero conservando los elementos fundamentales de su fonética, y palabras que se repiten en todas las regiones donde se empleaban los alfabetos ibéricos, con las restricciones y excepciones indicadas más arriba.

Dichos alfabetos "ibéricos del Sur", son muy análogos entre sí y al "ibérico del N.E.", aunque existan entre ellos diferencias muy importantes que obligan a estudiarlos individualmente y en sus relaciones mútuas, partiendo de signos idénticos en todos, que pueden servir como puntos de partida para investigar los aún desconocidos. Sin embargo, hay algunos casos, en que un mismo signo suena de muy diversas maneras en varios alfabetos y ello nos indica la prudencia y reserva con que deben ser admitidas las identidades entre signos iguales procedentes de distintos alfabetos y cómo es imposible dar resultados definitivos, sin conocer palabras escritas a la vez con varias grafías.

Atendiendo ya al cuadro adjunto de alfabetos, es conocido el monetal ibérico del N.E. con 30 signos, de los cuales prescindiremos de los que tienen números acentuados. Los restantes forman tres grupos: el primero, *a*), es de consonantes puras; el segundo, *b*), de vocales, y el tercero, *c*), de signos equivalentes a las parejas de sonidos: *b-p, g-k, d-t,* seguidos de cada una de las cinco vocales que se usan en castellano. Prescindimos de los 2' y 2", que no salen en los textos del Sur; del 6', por ser forma especial del 6, y del 6", por ser rarísimo en el N.E. y no haber aparecido en el Sur, y quedan sólo 26 signos que se corresponden en número y valor, "según será probado", con los 26 distintos del texto A de Mogente.

Además de estas coincidencias primarias, hay otras semejanzas que ayudan mucho en la investigación combinándolas con un método puramente mecánico que se funda en el postulado según el cual "los nombres ibéricos son de fácil pronunciación" y de acuerdo en sus sonidos con los resultantes de los plomos de Alcoy (y sus análogos) escritos con letras griegas y del Bronce de Ascoli que tiene nombres ibéricos de soldados escritos con el alfabeto latino.

Con estos antecedentes, se puede hacer un catálogo de palabras ibéricas escritas con un cierto alfabeto y "prescindiendo en abso-

luto de su significado" ver que casi todas cumplen en relación con sus primeros signos varias reglas de situación y pronunciación entre las cuales enunciamos las siguientes:

1.ª - Si el segundo signo de una palabra es del grupo *a*), el inicial no es del mismo grupo; exceptúase en Barcelona, Iglesuela, Liria, Sinarcas, etc., etc., el signo 2-2' inicial, que da lugar a palabras impronunciables, si el 2' no contiene sonido de vocal, de lo que resulta que el signo 2', que es *n* en las monedas de Clunia, va con un interrogante para la región de la costa en relación con el grupo citado y con otras palabras de la misma procedencia.

2.ª - Si el primer signo de una palabra es del grupo *a*), el segundo es del grupo *b*).

Esto se verifica siempre salvo en casos excepcionales, como la sucesión 6'-22 de la Placa de Luzaga (Celtiberia) y las 6'-24 y 6'-25 de los textos de Mogente.

Quizá el mejor método de separación de las vocales en los alfabetos ya estudiados, consiste en identificar el signo que suena *l*, que se obtiene inmediatamente en las monedas bilingües de GILI, y que se conserva casi inalterado en varios alfabetos, y observar que en todas las palabras que comienzan por él, *su segundo signo es siempre, sin excepción, una de las cinco vocales del grupo b*).

Cuando se conocen pocos textos escritos con un alfabeto, estas consideraciones no son suficientes para distribuir sus signos en los tres grupos indicados. Pero aún en este caso, pueden servir de auxiliares para la comprobación, "a posteriori", de los resultados obtenidos por otros caminos.

Como en todas las investigaciones de esta índole, lo más recomendable es el empleo de un método mixto, y así hemos de hacerlo para determinar el alfabeto completo del texto A de Mogente.

Comenzaremos por el signo 3, que suena *r* en el N.E., y que aparece en los tres textos de Mogente. Se sabe que en todas las lenguas ibéricas *las palabras nunca comienzan por r*, y esto da la seguridad de que en ninguna palabra simple y compuesta haya ni al principio, ni en el centro, ni en el final, la sucesión de los signos correspondientes a los sonidos *ṙ,r* o *r,ṙ*, que habría necesidad de pronunciar *rrr*. Aplicando estos dos criterios a los alfabetos del Sur, quedan eliminadas las correspondencias con *ṙ* de todos los signos, menos los situados en los lugares 4, 12 y 21 y, posiblemente no han quedado eliminados los 12 y 21, por no conocer suficiente número de palabras. Además, cuando en la investigación de un alfabeto se van determinando valores fonéticos de muchos signos, resultan palabras impronunciables admitiendo las soluciones 12 o 21. Por tan-

to, el sonido *ṙ* está representado en los alfabetos del Sur y en los de Mogente por el signo 4 que aparece con dicha forma y sonido en la ceca septentrional de *Aṙsaos*.

Refiriéndonos ahora al texto A de Mogente, la palabra 5 suena (como se verá más adelante) *aiduaṙ - begi - abe* y la 10 en la forma *aiduar - begi - abe*, mientras que en los platos de Abengibre hay otra muy repetida que suena *aidur - pen*, lo cual indica que el buen amanuense del Plomo de Mogente no hallaba grandes diferencias de pronunciación entre los dos signos 3 y 4 que se podían confundir y puso *ṙ* por *r*, dando una prueba casual de la gran semejanza entre ambos sonidos que confirma la citada evaluación del signo ibérico del Sur, 4, con la *ṙ*.

Precisamente la palabra citada de Abengibre, es una de las compuestas, aludida más arriba, que da la imposibilidad de que el signo 13 de Mogente idéntico al 4 del N.E., suene *ṙ* como este último sonaba en las monedas y textos del N.E., pues en la palabra *aidur(pe)n* irían seguidos los signos de valores *r*, *ṙ*. Más adelante razonamos el sonido del signo 13 en Mogente y esto contribuirá a deshacer el equívoco de suponerlo *ṙ* porque así suena en el alfabeto del N.E.

En cambio, hay signos que siendo idénticos en el N.E. y en el Sur, conservan los mismos valores fonéticos, y esto puede ser probado y admitido mientras no se presenten ejemplos que anulen dichas equivalencias. Existen varios signos en estas condiciones o parejas de signos que solo se diferencian, a lo sumo, en el sentido en que están dibujados.

Estos, son los siguientes:

1=*l*, 2=*n*, 5=*s*, 7=*a*, 8=*e*, 9=*i*, 11=*u*
14=*bi*=*pi*, 16=*bu*=*pu*, 19=*gui*=*ki*, 24=*di*=*ti*, 26=*du*=*tu*.

Con solo esto queda comprobada la gran semejanza esencial entre ambos alfabetos, pues contiene signos de los tres grupos, que es una analogía fundamental, y no es demasiado atrevimiento suponer la correspondencia por parejas de los 26 signos de uno y otro, y comenzar por asimilar los muy semejantes como los 20=*go*=*co* y los 22=*da*=*ta*, que solamente se diferencian en haber girado un cuarto de vuelta. Por cierto, que en Cogul (Lérida), la forma del 20 es la del Sur.

Hay otras parejas muy parecidas como la segunda forma del N.E. del signo 13, que es procedente de un tiesto de Liria y la forma 2.ª del texto A de Mogente, lo cual da 13=*be*=*pe*. Análogamente salen la 17=*ga*=*ka* y 23=*de*=*te* pero en estos casos que no

son tan claros, será necesario buscar comprobaciones por otros caminos.

Si queremos hallar otras equivalencias, procuraremos que no se opongan a las reglas de situación y pronunciación de los signos en las palabras. Tomemos como ejemplo el caso del signo 10=*o* del N.E., que es muy parecido al que se le añade procedente de los tres textos de Mogente, de los platos de Abengibre, de las monedas de Obulco y de otros textos del Sur. Admitido el signo 1=*l* que resulta de muchos textos, y sobre todo del letrero indígena del nombre de Cástulo, y supuestas ciertas las equivalencias de las parejas 7, 8, 9, 11 de las otras vocales, hay una palabra de Abengibre que comienza por *l* a la que sigue el signo que ahora se estudia, el cual *necesariamente es una vocal*, y únicamente puede sonar *o* y con este sonido hay que identificarlo.

Resumiendo lo acordado hasta el momento, quedan por identificar en el cuadro, el signo 6 del grupo *a*) y los 12, 13, 15, 17, 18, 21, 23 y 25 del c), que iremos identificando comenzando por los más fáciles y utilizando el método tradicional de comparar los nombres indígenas y latinos equivalentes que aparecen en las monedas del Sur, y que corresponden a ciudades o a sus magistrados y atendiendo en cada caso a todas las circunstancias que den luz sobre estas cuestiones.

III

CASTULO Y SUS MONEDAS

Los autores antiguos hacen referencia a dos Cástulos muy distintos, situados uno en Celtiberia y el otro en las estribaciones meridionales de la Sierra Morena, sin que hasta el momento conozca monedas de uno u otro con el nombre completo, escrito con letras latinas para poderlo comparar con el que tiene signos ibéricos.

Del Cástulo del Sur se conoce un grupo muy numeroso de monedas que tienen un busto o cabeza muy uniforme y en el otro lado una esfinge parada, o andando, acompañada de letreros latinos correspondientes a nombres de ciudades o de magistrados, o con letreros indígenas que deben ser correspondientes a nombres de ciudades (5).

En uno de dichos ases hay una cabeza diademada acompañada del nombre o nombres SACAL-ISCER, que está escrito *sakarisker* en el plomo de Alcoy con su alfabeto peculiar y en el plomo de Liria con signos del N.E., y en el reverso la esfinge tiene debajo la palabra SOCED (no interpretada hasta el momento) y delante el nombre CAST que el P. Flórez completó para formar el nombre CAST(ulo) aceptado por todos los autores posteriores como correspondiente a una ciudad oretana de la Citerior muy próxima a la Ulterior, y cuyas ruinas identificó don Francisco Pérez Bayer con las del despoblado de Cazlona cerca del río Guadalimar y del Guadalquivir, no lejos de las ciudades de Linares y Baeza, durante su "Viaje Arqueológico por Andalucía y Portugal" en el año 1782.

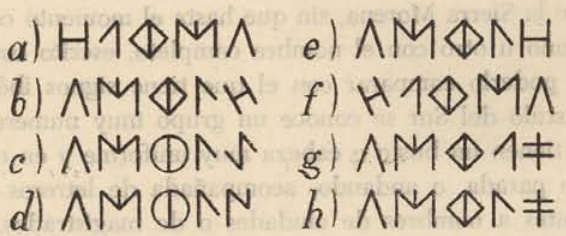
Otros ases, de tipos idénticos a los señalados, contienen bajo la esfinge un letrero, retrógado o directo, identificado por todos los autores con el nombre indígena de la ciudad y algunas letras ibéricas sueltas, y no interpretadas, en el anverso o en el reverso.

---

(5) En realidad, gran parte de lo que sigue fué llevado al Congreso Arqueológico del Sudeste Español de Elche, en el año 1948, con el título "Notas sobre temas ibéricos", y ahora se repite completándose las teorías al tratar de identificar el alfabeto del texto A de Mogente, que es materia que juzgo fundamental. Perdóneseme la repetición, que lleva algunas modificaciones.

El nombre incompleto CAST hizo que los autores vacilaran en su atribución a varios pueblos de Andalucía, hasta que en 1857 al redactar don Antonio Delgado, el Catálogo de la Colección del Canciller Gustavo Lorichs las atribuyó a Cástulo, comparándolas con la antedicha latina y atendiendo a lo abundantes que aparecen en los hallazgos monetales de la Mancha Baja, y desde entonces, han sido atribuídas unánimemente a la citada ciudad de Cástulo en compañía de los semises con un toro parado y de los cuadrantes con un jabalí corriendo.

El nombre indígena de todas ellas aparece escrito en una de las formas:



a) Colección Vidal - Quadras Ramón n.° 207, lám. 1. n.° 15.

b) *c*) *d*) *e*) *f*) Colección de don Joaquín Sanchez Jiménez, de Albacete.

g) *h*) Abundantísimas en todas las colecciones.

Las letras CAST de la leyenda latina comparadas con la indígena solamente dan la equivalencia del signo 17 = *ca*, que no disuena por su forma, y el 5 = *s*, ya admitido, y la circunstancia de que el signo central depende de la *t*. Si admitimos como correcto el nombre *cástulo* de los autores antiguos resultaría que el signo ibérico central sonaría como *tu* y los siguientes *l* y *o*. La equivalencia del signo central con el sonido *tu* resulta difícil por existir textos que lo contienen juntamente con el 26 = *du* = *tu*, admitido unánimemente. La equivalencia del 1 = *l* es correcta y resulta clara en otros lugares, y tampoco hay duda que los signos finales equivalen a *o*, sobre todo, partiendo de la forma *a*), que es idéntica a la del N.E. La forma de la *o* en Mogente, es análoga a las que tiene en estos ejemplos.

Volviendo al valor del signo central será necesario aceptar que el nombre "Cástulo" es una versión moderna (como aparece en lápidas tarraconenses del tiempo de Hadriano) y que antes se llamó

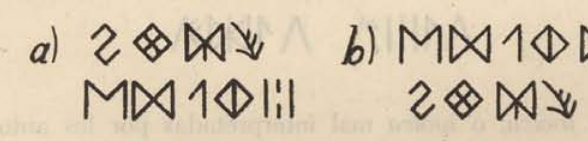
de otra manera, como sale en un "castlosaic" que figura en una lápida de la localidad. Así mismo, las versiones medievales dan las formas Castelona o Castalona y en las monedas godas aparece en las formas CAST-L-NA, CASTELNA y CASTILNA.

IV

LAS MONEDAS CON LA LEYENDA OBULCO

Hay muchos ases, y algunas piezas mayores, que llevan por un lado una cabeza femenil muy característica con moño, y delante el nombre OBVLCO que se supone correspondiente a una ciudad de la Bética, mientras que en el otro llevan arado y espiga y algunas veces yugo y en algunos dos nombres latinos de magistrados que resultan ser AID(iles), o de dos nombres indígenas escritos con un alfabeto ibérico, o de uno solo indígena que más adelante se verá lo que significa.

Entre los ases que tienen dos nombres indígenas entre arado y espiga los hay con una de las parejas escrita en dos formas distintas *a*) (Vives, lám. XCV. 7) y *b*) (V Q R. n.º 519 e improntas de Vives) no existiendo dudas de que corresponden a los mismos magistrados



cuyos nombres son legibles en parte, ya que el signo 3 de *a*) 1 es idéntico al inicial de algunas monedas de *tergacom*, aparece en las monedas de *contebacom* (Contrebia cárbica) y redondo en muchos tiestos de Liria, leyéndose en los nombres *e()deki* y *()lcos*. Si este signo cuadrado suena *de-te*, el análogo segundo de la palabra *a*) 2 no puede sonar igual.

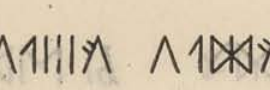
Además de los dos signos iniciales de los nombres *a*) 2 y *b*) 1 son del mismo sonido y, en cambio, han de ser distintos de los 2 de *a*) 1 y 4 de *a*) 2 que hemos identificado con los sonidos *go - ko*.

Para determinar algunos de estos signos comparemos uno de os nombres con otro latino idéntico que aparece en semises (Vives, XCVII. 5) que tienen por un lado un "Toro parado" sobre el nombre OBVLCO, y bajo el de VIINIIT (venet) de un magistrado y en el otro "Aguila explayada" bajo el nombre BODILCOS de un

indígena homónimo del que figura en los ases, pues fácilmente se establecen las correspondencias siguientes:

que nos dan dos formas del signo inicial equivalente a *bo - po* y la equivalencia del segundo con *di - ti* y el nombre indígena de Cástulo que habíamos dejado en suspenso sería *castilo*. Esta forma del signo *di - ti* dividirá a los alfabetos ibéricos del sur en dos grupos según que contengan el signo citado o la forma de tridente como en los textos de Mogente, y estas formas parecen excluirse mútuamente, por lo menos en Obulco hasta la fecha.

Esta equivalencia de ambos signos iniciales, se refuerza por hallarse en ciertas piezas grandes, y en ases, que tienen el busto femenil citado y OBVLCO en los anversos y un sólo nombre indígena en los reversos, puesto bajo arado, espiga y yugo en una de las dos formas:



que se leen *ibolca*, o *ipolca* mal interpretadas por los autores del siglo pasado que las supusieron correspondientes a un magistrado indígena. Pero en lápidas de la comarca que se extiende por Priego, Carcabuey, Almedinilla (Provincia de Córdoba), Alcaudete, Alcalá del Río (Provincia de Jaén), hay citados varios personajes que fueron "Ipolconenses" o naturales del "Municipio Ipolconense" (C. I. L. II. n.° 1646 de Alcalá) o "Ipolcobulconenses" (n.° 1643 entre Priego y Alcalá, n.° 1651 - 1652 en Carcabuey y otro título en Alcaudete), dando lugar al nombre sencillo "Ipolca" o al doble "Ipolca-Obulco" que coincide con la reunión de los dos que tienen las citadas monedas.

Atendiendo a estos hechos, cabe pensar en que la "Obulco cognomine Pontificiense" (Plinio *Nat. Hist.* I-III. cap. I.; Estrabon III - 2, 2 y 4, 9 - Ptolomeo οβυλκον τυρδυλος - C.I.L. II 2126-2129-2132 etc., etc.) correspondiente a la actual Porcuna, le haya dado este nombre derivado del indígena "Ipolcona", siendo "Ipolca" su nom-

bre antiguo. También puede pensarse en que en la región de las lápidas citadas hubo otra ciudad con nombre parecido a Obulco y próxima o gemela con otra Ipolca, de acuerdo con una cita de Apiano (*Ibérica*, cap. 68 - F. H. A., t.° IV, pág. 118) en la cual se relatan las guerras de Viriato cerca de las ciudades de "Gemella" y "Obolcola" y este último nombre parece corresponder a una "Obulco minor" (Obulcula). También en el camino X del itinerario llamado vulgarmente de Antonino hay una mansión llamada "Obulcula" entre las de "Carmo" (Carmona) y "Astigi" (Ecija).

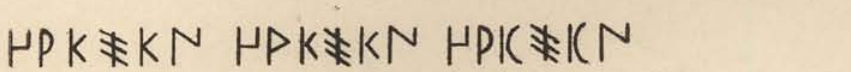
En los Platos de Abengibre, no ha salido el signo de *di - ti* en forma de tridente, y son del mismo grupo que los letreros de Obulco; más adelante insistiremos sobre este grupo de signos en relación con Mogente.

En el texto A de Mogente no existe un signo que sea idéntico a los ya estudiados como *bo - po*, ni tampoco igual que el otro análogo de Obulco no leído; esto, no obstante, hay uno análogo incluído en el cuadro con el número 15 y que provisionalmente leeremos *bo - po*.

V

LOS ASES DE "ORKE" Y OTRAS EMISIONES ANALOGAS

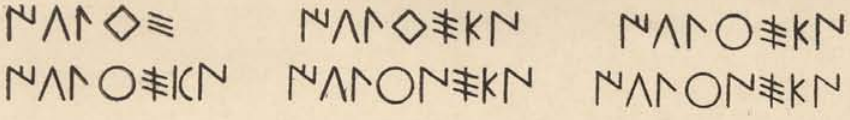
Hay ases muy comunes, con cabeza varonil en los anversos, que tienen en los reversos un jinete con lanza y rodela y, bajo él, una leyenda directa de formas varias como las:



leídas intuitivamente por Sestini (1817) como VRKEKAN o VRCECAN y que luego Felicien de Saulcy (*Essai* - Leyenda 117) atribuyó, también intuitivamente, a "Urke Bastitanorum", supuesta situada en el Sinus Urcitanorum o Golfo de Almería, tierra adentro sobre el Río de Almería.

Una ceca vecina emitió ases análogos con otras leyendas que también aparecen en denarios que tienen un jinete armado de lanza y rodela y que lleva otro caballo de las riendas.

Los letreros citados son de formas muy variadas y entre ellas las siguientes:



Los dos últimos signos forman aquí, y en el grupo anterior, una desinencia como la *-ken* propia de las monedas de la costa del N.E. y Levante y el signo anterior ocupa el lugar de la *-ṡ* detrás del nombre de la ciudad en las citadas monedas y admitiendo análoga formación en los nombres que ahora se estudian, resultan las lecturas:

orke - ṡ - ken; ikal()-ṡ; ikal()ṡ - ken; ikal()n - ṡ - ken;

correspondientes a dos pueblos o tribus de los *orke-tes* y de los *ikal*() - *tes* o *ikal*()*n* - *tes* cuya situación exacta no es conocida aunque parece que fueron costeros y no muy al sur del Cabo de la Nao, pareciéndose su nombre al de los *igletes* de la costa, frente a las Baleares.

Es fácil comprender que, o suponemos que este alfabeto es en todo análogo a los del Sur, o con solo dos nombres resulta imposible determinar con seguridad sus signos y, sobre todo, el cuarto de las leyendas de arriba que hemos dejado en blanco.

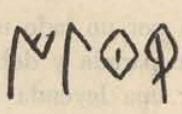
Este signo ha sido considerado como *o* ó como *gu-ku*; pero se conoce la forma de la vocal *o* y no ha sido visto el punto central como en el *gu-ku* del N.E., por lo cual no parecen confirmados estos sonidos para un signo que es muy análogo a los dependientes de los sonidos *d, t.*

VI

SIGNOS BILITEROS EN LOS ALFABETOS DEL SUR CORRESPONDIENTES A LOS SONIDOS *BE - PE*

Si atendiéramos únicamente a la semejanza entre signos de varios alfabetos, tendríamos que los números 13 de Mogente habrían de ser identificados con el 4 - *i* del N.E. o con la variedad 2.ª (Liria) del 13 del N.E., y como la primera identificación no es posible, queda la segunda como muy probable. Esto, no obstante, y para no proceder exclusivamente por impresión, acudiremos a casos de los que resulta que en muchos puntos del sur el signo 13 de Mogente suena *be - pe*.

Comenzaremos por un As muy raro (Vives, ceca 96, lám. LXXII) conocido por pocos ejemplares [Delgado: *Catalogue* de Lorichs, n.º 1302 con leyenda incompleta. — Fernández Guerra (D. Aureliano): Carta dirigida a Mr. Caumont a comienzos del año 1860 explicándole y dibujándole "una moneda de Iliturgi" que acababa de adquirir. — Rada y Delgado: *Bibliografía Numismática Española*, pág. 288, 1. — Zóbel de Zangróniz: *Estudio histórico de la antigua moneda española*, T. II, pág. 114, 3, como de Iliturgi. — Pujol y Camps: *Epigrafía Numismática Ibérica*, n.º 202. Copia incorrecta y explicación de su nota siguiendo a Zóbel. — El mismo, de nuevo. *Más datos sobre Epigrafía Ibérica*, en el *Bol. Real A. de Historia*, 2 de mayo y 16 de junio de 1890] que tienen un busto análogo a los de Cástulo o del Sur y en el otro lado un cuadrúpedo (lobo ?) *ithiphalo* andando a derecha, encima una estrella de ocho radios y debajo una leyenda directa, siempre mal copiada que no se ve clara en el ejemplar del Museo Arqueológico Nacional y sí en el que posee el Instituto de Valencia de Don Juan (que antes fué de don Aureliano Fernández Guerra), y en el que se lee:



sin que sea posible interpretar "iliturgi", ni hallar semejanzas entre estas piezas y los ases latinos iliturgenses (Vives, lám. CVI).

Todos los signos están claros, salvo, quizá, el apéndice lateral del 4.º, que puediera faltar. No hay dificultad, ni inconveniente, para leerla provisionalmente:

i - l - di - ( ) - r - gui ó *i - l - di - ( ) - r - gi.*

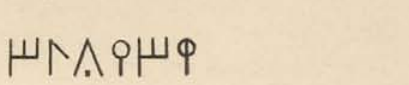
no pudiendo ser *ṙ*, el signo qué se ha dejado sin leer y que con arreglo a los principios fundamentales enunciados, y a los signos ya determinados, será un bilítero. Suponiendo que dependiera de la *b*, se relacionaría el nombre de las monedas con la cita de Esteban de Byzantio, tomada de Hecateo, el cual puso Ἐλιβήργη, πόλις ταρτησσον o sea, Eliberge de los Tartesios, muy parecido al nombre que resulta de las monedas y que conforma la equivalencia ya establecida para los sonidos *di - ti*. En Obulco no han aparecido todavía palabras con estos signos, y mientras tanto esto no suceda, habrá necesidad de dar los sonidos *be - pe* a signos no identificados de sus monedas.

Se afirma la solución propuesta para *be - pe* atendiendo a las monedas de Iliberi (Granada), de tipos muy especiales y en una de las cuales, de gran módulo, está contenido el nombre moderno, FLO - REN - TIA de la ciudad, escrito entre las tres piernas de una "Triquetra" con cara humana, mientras que en el otro lado hay un busto barbudo con gálea empenachada, que tiene delante un ramo de laurel (Vives, Ceca 98, lám. LXXII. 1); el sobrenombre (o nombre) de "Florentia" aparece como de dicha ciudad en las lápidas granadinas que salieron en la Cancillería, en las que figura como dedicante el "Ordo Municipii Florentinorum Iliberritanorum" y que resolvieron en favor de Granada el antiguo pleito sobre la situación de la ciudad de Iliberri.

Hay otras piezas, del mismo tipo que la grande y de menor tamaño, que tienen entre las piernas de la triquetra un letrero indígena entero o partido en tres. Otras monedas menores con la misma o análoga leyenda indígena, llevan por un lado una Victoria con escudo y, en el otro, busto galeado, como antes, o un astro y creciente.

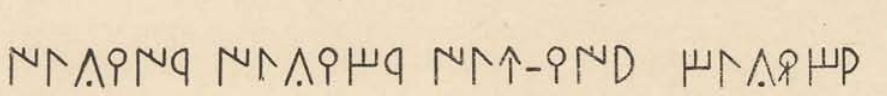
Otro grupo de ases, tienen por un lado una cabeza varonil desnuda y en el otro una esfinge parada y debajo la leyenda ibérica, que más adelante pasó a ser una leyenda latina escrita ILIBERI o ILIBER, que hay que suponer equivalente a la indígena.

En el año 1858, al publicar don Antonio Delgado el Catálogo de la Colección Lorichs (*Catalogue*, pág. 15 n.° 272, nota), supuso que todos estos grupos de monedas eran de Iliberi, fundándose en una cadena de relaciones y semejanzas leyendo en el epígrafe ibérico:



o sea *b* en el cuarto signo. Más adelante, en su *Nuevo Método*, publicado en 1873 (Tomo II, pág. 95), corrigió la lectura anterior vacilando entre los *e*, *i*, para el signo inicial, dando el sonido *u* al 3.° y dudando si hacer equivalentes al *beth* o al *resch* los signos 4.° y 6.°, que supuso idénticos, a pesar de que en algunas de las piezas que publicó los tenían distintos. Con este criterio ecléctico, leyó *iluber*.

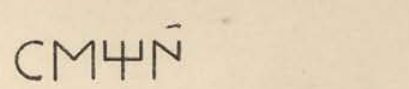
La realidad es que, en algunos ejemplares, los signos parecen iguales pero en otros son muy distintos y los nombres aparecen en una de las formas:



que permiten leer *ilubeir* y con mayor diferenciación en la última forma, transcrita de un ejemplar con la esfinge. (Vives LXXIII, 4).

No queda ninguna duda sobre que el signo 4.° sonaba *be* y que el 6.° era *r*, aparte de que estuviera escrito más o menos correctamente.

Es útil advertir, que en algunos ases con el tipo de la esfinge, a continuación de la leyenda corriente, hay el grupo de signos:



que suena *kestin*, quedando incluída la ceca de Iliberi en el grupo de las que tienen el signo en forma de tridente a diferencia de los alfabetos oretanos, que tienen la otra forma rombal. Es verdaderamente sensible, no disponer de más textos de la región de Granada, para poder hacer la delimitación de las zonas correspondientes a una y otra forma del signo *di - ti*.

VII

ULTIMAS CONSIDERACIONES SOBRE LOS ALFABETOS DE MOGENTE

Atendiendo al texto A, con alfabeto completo, solamente restan por determinar los signos números 23, 12, 21 y 25, correspondientes a los cuatro sonidos *de - te*; *ba - pa*; *gu - ku* y *do - to*, que no se asimilan inmediatamente a las formas correspondientes del N.E.

Sin embargo, la forma 23 del texto A se parece mucho a la que suena *di - ti* en Obulco, y si la forma de tridente fuera *di - ti* en Mogente, quedaría la 23 para *de - te* y recíprocamente si subsistiera en Mogente A la forma de Obulco, saldría la forma de tridente para *de - te*. Sin varias palabras escritas a la vez con dos alfabetos, no podrá darse como definitiva ninguna de las dos soluciones.

Unicamente nos quedan por determinar los signos 12, 21, 25 correspondientes a los tres sonidos bilíteros *ba - pa, gu - ku, do - to* dependientes cada uno de los *b - p, g - k, d - t*, para los cuales no he sabido hallar palabras que los individualicen con seguridad. Sin embargo, la forma 25 parece acercarle al signo *o* de Cástulo y el 21, que es final en muchas palabras del sur, puede ser equivalente al sonido *gu - ku* teniendo en cuenta lo fácil que es la transmutación del *gu* con el *go* y lo abundante que es la terminación *go - ko* en las palabras ibéricas. Admitidas, aunque sin seguridad, estas equivalencias, quedaría únicamente el signo 12 al cual habría necesidad de asimilar el sonido *ba - pa*. Observaré aquí, que no he hallado la forma 12=I del N.E. en palabras ibéricas del sur.

Pasando al corto texto C, no tiene discrepancias con el A, sino en ligerísimos detalles. En cambio, el texto B tiene variaciones importantes y, sobre todo, tres signos que son totalmente distintos de los del A, sin que pueda asegurarse las correspondencias totales de sus signos por tratarse de un alfabeto incompleto. Dichos signos aludidos, son el 4, que es análogo a uno de los *ṙ* del Plomo de Alcoy, atendiendo a lo cual ha sido considerado como *ṙ*, con lo cual no se tiene ninguna dificultad de lectura.

El signo 8 es muy análogo a la *e* del texto A, y puede ser asimilado a esta vocal que falta en la forma que tiene en el A.

Finalmente, el signo 23 B, es idéntico a una de las formas *gu-ku* del N.E.; pero si admitimos que el 21 de Mogente sonara *gu-ku* quedaría para él únicamente el sonido *de-te* ya que, en cambio falta en el B la forma 23 A.

Es cierto, que algunas identificaciones solamente pueden ser provisionales en espera de nuevos textos que las confirmen o las anulen y estos habrían de ser de varias procedencias y épocas, va que en Cogul, situado en plena región del alfabeto del N. E., la forma del número 20=*go-ko* es más semejante a la utilizada en el sur y lo mismo parece suceder con la forma del equivalente a los sonidos *bo - po*.

Resumiendo, para terminar, hemos prescindido de todos los letreros no imprescindibles para leer los textos de Mogente y tanto en los estudiados como en los utilizados hay variantes locales (a veces importantes), que no son fáciles de valorar fonéticamente en su totalidad y en forma precisa, por falta de suficiente número de textos; puede asegurase que cuando estos aparezcan podrá ser expuesto un alfabeto definitivo.

VIII

LECTURA DE LOS TEXTOS DE MOGENTE

Con los alfabetos propuestos, el Plomo de Mogente puede ser leído sin grandes disonancias.

La lectura propuesta para el A, comenzando por el ángulo inferior de la derecha, está de acuerdo con otros plomos que contienen fórmulas mágicas, y con que el reglón superior tiene una sola palabra.

TEXTO A. - (Lectura comenzando por abajo)

I. 1=*ganierdon - gabe.*— 2=*uorilder - gabe.*— 3=*ṡtikel(u)-gabe.*— 4=*uordaker - gabe.*— 5=*aiduarbegi - abe.*
II. 6=*boerdoi - gabe.*— 7=*ersiku - gado*— 8=*ṡakarbis - gabe.* 9=*ersikugabe.*— 10=*aiduarbegi - abe.*
III. 11=*uordaker - gabe.*— 12=*bubalder - gabe.*— 13=*ṡaldulagogi - abe.*— 14=*ṡaldulagogi - ado.*
IV. 15=*ersiku - gabe.*— 16=*ardaker - gabe.* 17=(*be*)*goldisdaoden - gabe.*— 18= *ersiku - gaado.*— 19=*be.*
V. 20=*ṡaldulagogi - abe.*

TEXTO B. - (Lectura comenzando por arriba).

I. 1=*dodalaokidieku.*— 2=*ṡibeldirikan.*
II. 3=*betar* (?) *kubeku.*— 4=*ṡtoṡin dekekuka.*— 5=*nanbin.*
III. 6=*binbeṡar ikan.* — 7=*betaku.*
IV. 8=*orkedeikekuka.*— 9=*beedebaku.*— 10=*laki.*

TEXTO C. - (Lectura comenzada por arriba).

I. 1=...*sbeliku.*— 2=*oduta.*— 3=*bisikudarakar.*
II. 4=...*nki.*

Además de los detalles consignados en la descripción hecha al comienzo, conviene observar que en el texto A parece manifiesta una equivocación del amanuense, el cual cuando grabó la frase 3,

solamente puso *ṡtikel* y como la terminación en *l* repugna en las palabras ibéricas, tuvo cuidado de añadir una *u* final olvidada, la cual puso un poco más alta en la línea superior y en la separación de dos palabras. Es evidente, que dicho signo añadido solamente puede ser de la citada palabra.

Ya fué indicado al principio que la palabra 20 parece un error y que el escribiente abandonó la palabra apenas comenzada su escritura y, sin embargo, cuando se intenta hacer la traducción, hay una acepción de *be* que parece cierta en este caso.

Atendiendo ahora a los finales de las palabras del texto A, y prescindiendo del signo suelto que forma la palabra 19, todas las demás terminan en una de las dos desinencias - *gabe* o - *gaado* (otras veces - *gado*) y que cuando la palabra o frase anterior termina en *gi* - *ki*, se pierde la *g* de las desinencias, que se transforman en - *abe* y en - *ado*, respectivamente, resultando que las cinco desinencias existentes, se reducen esencialmente a dos - *gabe* y - *gado*.

Esta circunstancia, junto con la manera en que apareció escondido el plomo y con la distribución de las palabras en el texto A, están de acuerdo para darle carácter mágico o de exorcismo que parece convenirle; y atendiendo a su naturaleza, es posible intentar la traducción o interpretación de algunas de las frases que contiene.

IX

INTENTOS DE INTERPRETACION DE ALGUNAS FRASES DEL TEXTO A

La comparación de este escrito con otros levantinos, y del sur, da palabras comunes, en su totalidad o en parte, indicando la existencia de lenguas comunes o análogas; y si admitimos un tronco originario primitivo para las lenguas ibéricas, aplicaremos a la resolución del problema la investigación de las analogías de una o varias lenguas ibéricas entre sí y con otras vivas o muertas. En este punto no insistiremos en las palabras, ya señaladas en otras ocasiones, que son idénticas en ibero y en vasco, y sí en que las coincidencias totales de palabra, y aún de frases, en ambos idiomas, son tan sorprendentes, que no pueden ser producto de la casualidad. Además, aun contando con lo que pudiera haber de casual en estos hechos, ellos me parecen más convincentes que las meras analogías con raices de otras lenguas que, a veces, están fundadas en cadenas de palabras en las que se van debilitando las semejanzas quedando, al final, poco más que la buena voluntad de los lectores y la reconocida ciencia filológica de los expositores.

Después de algunas discusiones, parece ser que actualmente se va admitiendo la existencia de un proto-idioma, del cual serían descendientes directos muchos de los idiomas ibéricos antiguos y una parte no contaminada del vasco actual, obtenida suprimiendo en esta lengua las grandes aportaciones antiguas y modernas que lo han desfigurado.

Quedan así ciertos resíduos que coinciden casi absolutamente con las palabras de los textos ibéricos antiguos y que sirven de punto de partida para otras investigaciones. La mayor dificultad con que ha tropezado este método para ser aceptado está en que por medio de otros estudios se ha llegado a teorías muy aceptables y justificadas sobre los orígenes de algunas palabras vascas, y resulta desagradable y difícil dar contramarcha cuando se cree haber acertado con la verdad de un asunto aunque otras pruebas la contradigan o nieguen.

No se me ocultan las muchas dificultades y contrapruebas que pueden ser presentadas a la admisión de la identidad de palabras antiguas y modernas; pero es evidente que gran parte de la oposición se funda en las exageraciones de otros tiempos cuando se hacían teorías sin conocer el alfabeto o cuando se llegaba a dar valores caprichosos a los signos. Ahora no hay motivo de dudas en este aspecto porque es muy poco lo que aún es dudoso o discutible en el alfabeto del N.E., y porque cuanto mejor se conoce un alfabeto, más palabras ibéricas y vascas resultan iguales o casi iguales, y de día en día aumenta el vocabulario común con sorprendentes analogías cuya exposición no es de este lugar.

Soy un convencido, desde hace años, de que los vasos de San Miguel de Liria han de dar mucha luz sobre este asunto, como ya creo tener consignado en otros lugares a partir del año 1934. Desde entonces he seguido laborando con mi método empírico y sin hacer caso de las objeciones que se me han hecho ni de su índole, a veces despectiva y otras algo incorrecta o violenta. Pero es el caso, que he llegado a conclusiones que parecen definitivas y que expondré en otro estudio sobre las inscripciones del Cerro de San Miguel, las cuales constituyen, a mi entender, un grupo de textos de los más importantes que existen. Y creo que entonces, a no ser que deliberadamente se insista en no admitir ni las pruebas más terminantes, podrá llegarse a equivalencias sorprendentes y muy útiles si son aprovechadas con prudencia.

Sin embargo, conviene citar algunas frases muy claras como son las tres que contiene el fragmento de la Serreta de Alcoy hallado en 1946, una de las cuales, *biośildun*, equivalente a *bios - ildu - n*, aparece relacionada con el vasco por las equivalencias siguientes:

biotz=corazón (Azkue: *Diccionario* T. I., pág. 168, col. 3. Toda la página 169, sus derivados).

ildu = apocado, desanimado, medio muerto (Azkue, I; pág. 407, col. 1) con el ejemplo GISAIO ORI ILDUTA DAGO; "este pobrete está apocado", que se enlaza claramente con el *Ildutas* de la primera línea de la Estela de Sinarcas que allí aparentaba ser un nombre de varón y que puede serlo aplicándole uno de los significados que se indican.

En la misma estela aludida, salieron otras palabras vascas y sobre todo la *eduki* o *euki*, que en ambas formas significa *tener* y su coincidencia no parece casual. Además, algún derivado del verbo vasco *ekarri*, que significa *traer*.

Este mismo verbo aparece varias veces en el Plomo de Castellón como en su última palabra n.° 21, que se lee *baiteś - baniekarse* v

cuya segunda parte en vasco significa *si yo los trajera* y la primera puede interpretarse en dos formas, ambas del idioma vasco. Otro tanto sucede con la n.º 16, que se lee *beŕ - ikaŕ - ṡen - ṡe*, cuya parte central *ikaŕtzen* significa *tráelos*. Todavía esta misma idea está expresada con la palabra completa *ekaŕiu*, que significa, con toda corrección, *traedlo*.

El imperativo del verbo *ikusi*, que significa *ver*, es *ekusu* en vizcaíno arcáico y hoy se dice *egudsu* por *vedlo*. En el Plomo de Castellón está escrito *ekuṡu* y no cabe mayor coincidencia. (No he querido poner sino ejemplos con formas verbales para ver cómo pueden ser halladas).

Y así podríamos poner gran cantidad de ejemplos tan convincentes comos estos; pero derivaríamos de nuestros propósitos, que consisten en observar que a pesar de haber ocurrido muchas modificaciones fonéticas, gramáticales y semánticas para pasar del ibero antiguo a una parte del vasco actual, hay muchas palabras que se han conservado inalteradas, y otras, en mayor número, ligeramente modificadas y comenzar la investigación por el postulado, o mejor teorema, que tiene para tesis la de un origen común para las lenguas ibéricas antiguas y para una parte importante del vasco actual.

Volviendo al texto A de Mogente, y suponiéndole amuleto mágico, las terminaciones comunes de las palabras dan una interpretación definitiva para el sufijo - *gabe* y otra no tan rotunda para la desinencia - *gado*. En efecto, la palabra *gabe* significa *sin* (Azkue, *Diccionario*. T. I, pág. 342, col. 2) y en el *Diccionario* de López Mendizábal (pág. 246) están las palabras - *gabe*, - *gabeko* y la contracción - *geko* con el mismo significado. Análogamente, en ambos diccionarios, - *ga* es un sufijo que indica *privación*, con lo cual, o el - *ga* o el *gaa* del texto A dará la negación del concepto que les antecede y podría ir seguido del sufijo modal vasco - *to*, que no cambiaría el sentido. Esta interpretación de la segunda desinencia, es menos terminante que la dada a - *gabe*, pero parece acertada porque a una misma frase están unidos ambos sufijos y no es admisible que establecieran con relación a un mismo hecho dos deseos contrarios.

Según lo antedicho, las 19 palabras son referentes a cosas o acciones indeseables y se expresa el deseo de que no atacaran a la casa donde apareció el plomo ni a las personas habitantes en ella, ni a sus intereses, lo cual será necesario concordar con los significados que se les puedan dar, por comparación con voces o frases vascas. Esta estructura del texto da mayor facilidad para intentar su

traducción; pero serán eliminadas todas aquellas palabras sobre cuya lectura haya dudas, para que el resto quede más firme.

Las palabras 5=10 suenan respectivamente:

aiduaŕ - begi - abe, aiduar - begi - abe

y para ellas resulta que:

aidur=maligno (Azkue, T. I, pág. 15, col. 1)
begi=ojo (Azkue, T. I, pág. 142, col. 2)
(g)abe=sin (según lo dicho más arriba),

y la frase es: *sin mal de ojo,* contra la casa y sus habitantes.

En los platos de Abengibre (Albacete) se repite una frase, escrita con un alfabeto análogo a los de Mogente (sin el signo *di - ti* en forma de tridente), que se lee:

aidurpen, ediacu

y dejando sin traducir la segunda palabra, por si hubiera dudas en la lectura, la primera está formada con *aidur,* que significa *maligno,* y el sufijo derivativo *- pen,* que significa *acto* (Azkue, T. II pág.162, col. 1), y la frase alude a un maleficio que amenazaba a los que usaran los platos y del cual creían librarse con dicha frase.

Parece completarse esta idea con otro letrero grabado en una de las páteras de plata de Tivisa (Tarragona), el cual se lee:

bateire. baicar. sogin. baicar

correspondiéndose con el vasco actual en la forma:

batere. bacar. so - egin. bacar.

que significa:

batere=ni uno (Azkue, T. I, pág. 138, col. 1)
bacar=solo (Azkue, T. I, pág. 127, col. 2)
so=mirada, atención (Azkue, T. II, pág. 223, col. 2)
so-egin=mirar (Azkue, T. II, pág. 222, col. 3)

y la frase diría:

(nadie) ni uno solo mire -ni uno solo (nadie)

repitiendo la última palabra, para dar más fuerza a la expresión que tenía por objeto evitar "el mal" dado a la comida por los "mirones".

La frase inicial del texto A de Mogente se lee:

gani - ẹrdon - gabe

y la palabra central está en un plato de Abengibre que tiene grabada una frase de tres palabras, una de las cuales se lee:

di - ẹrdon

y análogamente en la palabra 6 del texto A de Mogente, que parece leerse:

bo - ẹrdoi - gabe

Actualmente en vasco hay las palabras:

erdo=añublo, roña (enfermedades de las plantas) (Azkue, T. I, pág. 253, col. 3).
erdoi=roña de las plantas (ibid)
erdoitu=anieblarse el trigo (Azkue, I, 254, col. 1)
ganil=flor del maiz (Azkue, I, 325, col. 2)

y el mal que se trataba de evitar con esa fórmula era una plaga criptogámica primaveral de las que atacan a las gramíneas y quizá a una planta análoga al maíz, el cual no se conocía entonces.

En otras palabras, la terminación - *ker* debe ser asimilable al sufijo vasco - *keri*, que indica cualidad viciosa (Azkue, T. I, pág. 481, col. 2) como en las voces URDEKERIA, equivalente a porquería o "cualidad de puerco" (Azkue, T. II, pág. 367, col 1. URDAKERIA=obscenidad o suciedad) que parece coincidir con la palabra de los lugares 4 y 11 que suena *uordaker - gabe*, aunque no es fácil determinar su significado antiguo por las modificiaciones semánticas que el tiempo pudo originar.

Análogamente la palabra 16 suena *ardaker - gabe* y parece derivarse de cualquiera de los nombres del vino (siempre con la raíz *ard*, Azkue, T. I, pág. 60, col. 3, ARDAN, etc. etc) y significaría "borrachera" aunque actualmente no tenga la misma versión. También pudo resultar de otras palabras derivadas de *art* con varios significados, pero no es ocasión de desarrollar estas hipótesis.

Y, así podríamos ir comparando otras palabras ibéricas del texto con las homofónicas vascas modernas, pero es preferible no forzar las analogías dejando unicamente las anotadas.

En cuanto a los otros dos textos de Mogente es probable que admitan comparaciones de sus palabras con las del vasco; pero

careciendo de indicios sobre la naturaleza de su contenido, en los cuales habrían de ser apoyadas determinadas propuestas, juzgo preferible no insistir aquí sobre ellos.

Termino este trabajo, haciendo observar que la naturaleza especial del texto A de Mogente ha sido una ayuda considerable para la comparación de palabras, lo cual ha podido ser extendido a letreros de Abengibre y de Tivisa. En cierto modo, ha sido ayuda análoga a la que dan las escenas pintadas en los vasos cuando se relacionan con los letreros escritos en ellos.

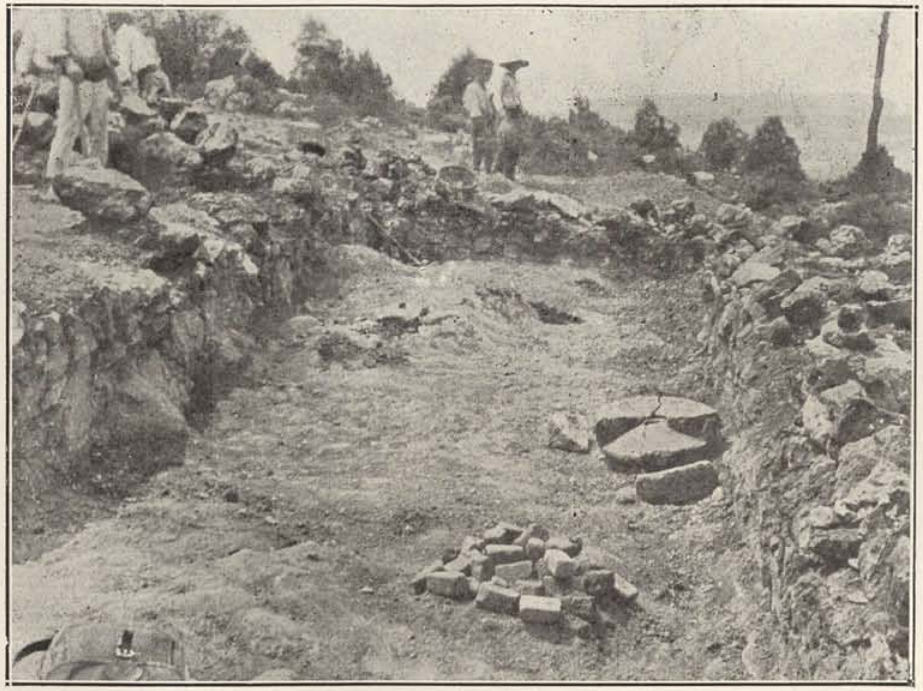
No son muchos los resultados definitivos aquí expuestos, pero sí los suficientes para ver que el atrevido método de comparar antiguas palabras ibéricas con modernas palabras vascas da buenos resultados en algunos casos y deducir que puede ser aplicado a otros muchos, aunque los resultados no sean tan perfectos ni los caminos tan sencillos y elementales.

INDICE

	Págs.
I.—DESCRIPCION DEL PLOMO	3
II.—OBSERVACIONES GENERALES SOBRE LOS ALFABETOS Y LOS IDIOMAS IBERICOS	9
III.—CASTULO Y SUS MONEDAS	15
IV.—LAS MONEDAS CON LA LEYENDA OBULCO	19
V.—LOS ASES DE "ORKE" Y OTRAS EMISIONES ANALOGAS	23
VI.—SIGNOS BILITEROS EN LOS ALFABETOS DEL SUR, CORRESPONDIENTES A LOS SONIDOS *BE - PE*...	25
VII.—ULTIMAS CONSIDERACIONES SOBRE LOS ALFABETOS DE MOGENTE	29
VIII.—LECTURA DE LOS TEXTOS DE MOGENTE	31
IX.—INTENTOS DE INTERPRETACION DE ALGUNAS FRASES DEL TEXTO *A*	33

B

A



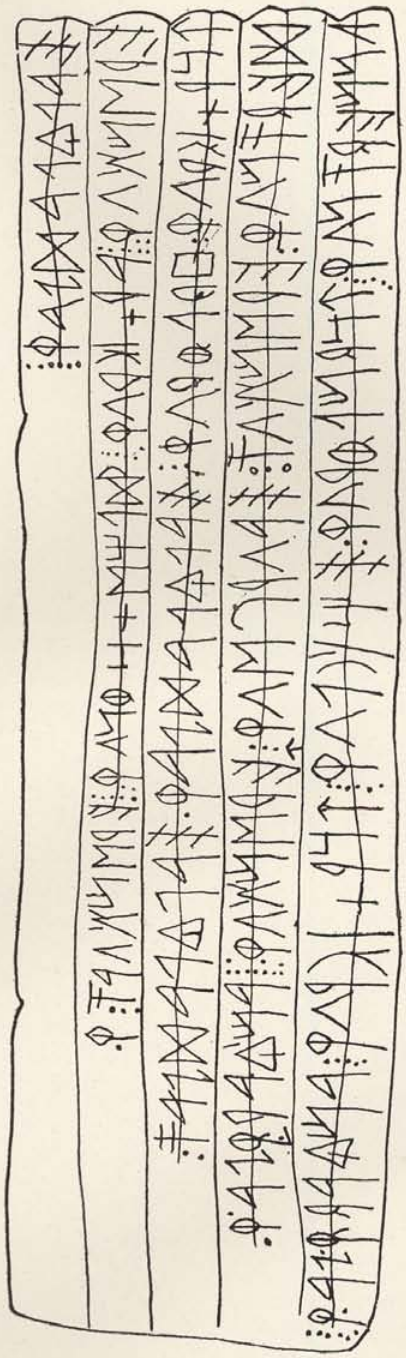
C

D

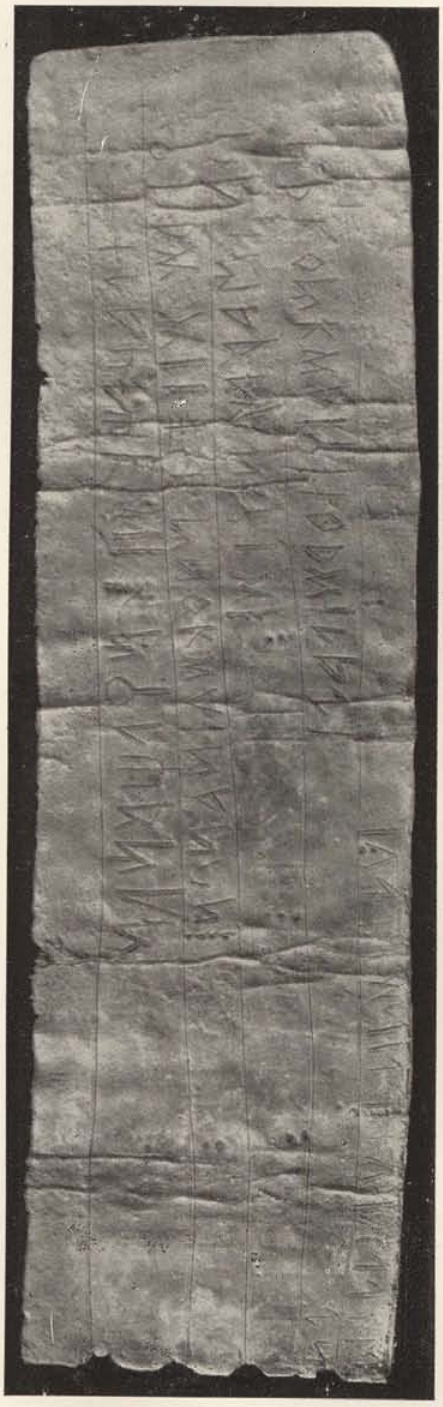
E

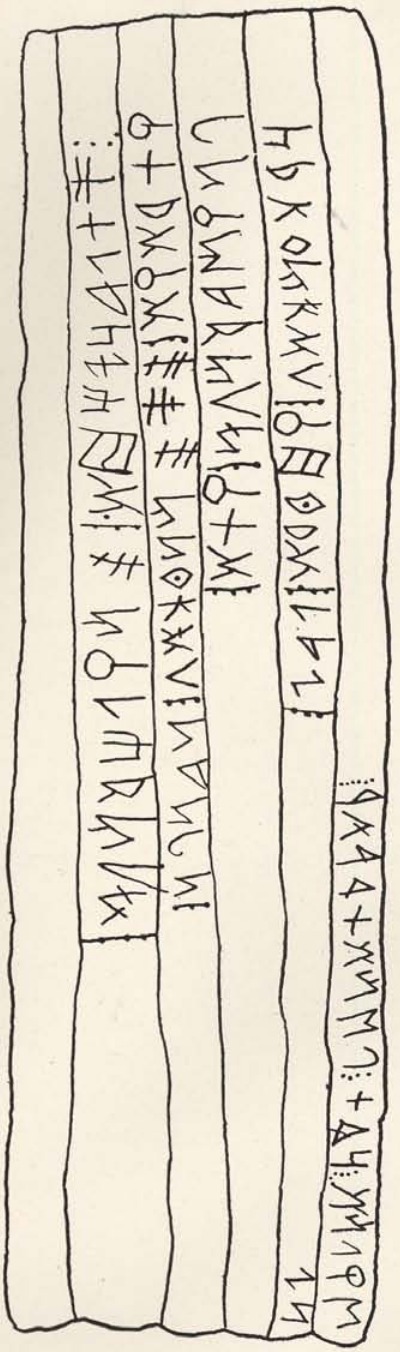
A. – Departamento 48. En el centro, a la derecha, el molino, viéndose a la izquierda, por debajo de la muela inferior, la lámina de plomo escrito

B, C, D, E. – Vistas diversas del plomo en la forma que apareció arrollado (T. N.)



Fotografía y calco del texto A





Fotografía y calco de los textos B y C

PUBLICACIONES DEL S. I. P.

SERIE DE ANUARIOS

Archivo de Prehistoria Levantina, I. — Anuario del SIP, 1928. — Valencia, 1929.
Archivo de Prehistoria Levantina, II. — Anuario del SIP, 1945. — Valencia, 1946.
Archivo de Prehistoria Levantina, III. — Anuario del SIP, 1952. — Valencia, 1952.
Archivo de Prehistoria Levantina, IV. — Anuario del SIP, 1953. — Valencia, 1953.

SERIE DE MEMORIAS ANUALES DE LA DIRECCION

El SIP y su Museo de Prehistoria en 1928.—Valencia 1929.
La labor del SIP y su Museo en el pasado año 1929.—Valencia 1930.
La labor del SIP y su Museo en el pasado año 1930.—Valencia 1931.
La labor del SIP y su Museo en el pasado año 1931.—Valencia 1932.
La labor del SIP y su Museo en el pasado año 1932.—Valencia 1933.
La labor del SIP y su Museo en el pasado año 1933.—Valencia 1934.
La labor del SIP y su Museo en el pasado año 1934.—Valencia 1935.
La labor del SIP y su Museo en los años 1935 a 1939.—Valencia 1942.
La labor del SIP y su Museo en los años 1940 a 1948.—Valencia 1949.

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

1.—"El Castellet del Porquet", por I. Ballester Tormo.
2.—"Breus notes sobre el poblat ibéric de Sant Miquel de Lliria", por D. Fletcher Valls.
3.—"Estudis d'art originari. Els insectes en l'art cuaternari", por M. Vidal y López.
4.—"Un enterrament prehistoric al Barranc del Cinc (Alcoy)", por C. Visedo Moltó.
5.—"Collecció de treballs del P. J. Furgus sobre Prehistoria Valenciana".
6.—"Estudios sobre las cuevas paleolíticas valencianas.—Cova Negra de Bellús", por G. Viñes, F. Jordá y J. Royo Gómez, y "Cova del Parpalló", por Luis Pericot, S. Alcobé, V. Sos Baynat y M. Vidal y López.
7.—"Apuntes sobre las estaciones prehistóricas de la Sierra de Orihuela", por Santiago Moreno. Con notas de N. P. Gómez Serrano.
8.—"Sobre un interesante vaso escrito de San Miguel de Liria", por P. Beltrán Villagrasa.
9.—"El enterramiento en cueva de Rocafort", por I. Ballester Tormo, con el estudio de un cráneo por el Dr. S. Alcobé.
10.—"Comunicaciones del SIP al Primer Congreso Arqueológico de Levante", por Francisco Jordá, L. Pericot, M. Vidal, E. Pla, J. Alcácer, I. Ballester, C. Visedo, V. Pascual y D. Fletcher.
11.—"La covacha de Llatas (Andilla)", por F. Jordá y J. Alcácer.
12.—"Cova de la Sarsa (Bocairente)", por J. San Valero Aparici.
13.—"Repertorio de Bibliografía Arqueológica Valenciana, I", por D. Fletcher y E. Pla.
14.—"Repertorio de Bibliografía Arqueológica Valenciana, II" (en prensa).
15.—"Las pinturas rupestres de Dos Aguas (Valencia)", por F. Jordá y J. Alcácer.
16.—"El plomo escrito de La Bastida de les Alcuses (Mogente)", por P. Beltrán Villagrasa.

PUBLICACIONES DIVERSAS

"La cova del Parpalló (Gandía)".—Excavaciones del SIP de la Excma. Diputación Provincial de Valencia, por D. Luis Pericot García. — Madrid, 1942. Obra que obtuvo el Premio Martorell. Publicada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

"Corpus Vasorum Hispanorum.—La cerámica ibérica del Cerro de San Miguel de Liria", por I. Ballester Tormo, D. Fletcher, E. Plá, F. Jordá y J. Alcácer (en curso de publicación por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas).

"Nociones de Prehistoria", por D. Fletcher. Publicación de la Institución "Alfonso el Magnánimo", de la Excma. Diputación de Valencia.

Imprenta Provincial. - Valencia